

Dietistas, preocupados por el continuo intrusismo del sector en las redes

Aseguran que la aparición de ‘coaches’ que ofrecen tratamientos sin tener unas nociones mínimas de fisiopatologías es una “aberración” y puede conllevar problemas de salud

G.M. | SALAMANCA

“Es como si un acusado tuviera un juicio y luego quisiera defender a alguien sin ser abogado ni nada. Lo veríamos absurdo. Pues esto es incluso peor, ya que juegas con la salud”. Con esta contundencia se pronuncian desde el Colegio Profesional de Dietistas-Nutricionistas de Castilla y León sobre el incesante intrusismo que vive el sector. El colectivo asegura que la aparición de ‘coaches’ que ofrecen tratamientos a través de redes sociales sin tener unas nociones mínimas de fisiopatologías es una “aberración” y puede conllevar graves problemas.

Tan solo hace falta echar un vistazo por Instagram para encontrar decenas de estos perfiles. Hombres y mujeres que, basándose en su propia experiencia principalmente, prometen dar las pautas idóneas —cobrando por ello— para deshacerse de unos kilos de más. “No tienen ningún tipo de formación y es peligroso”, afirma Diana Martínez, tesorera del Colegio Profesional de Dietistas-Nutricionistas de Castilla y León. “No tienen unas nociones mínimas de fisiopatologías, no saben cómo funciona el cuerpo y, sobre todo, no son profesionales sanitarios que puedan hacer una historia clínica en condiciones, pues no saben ni qué cuestiones son las que tienen que preguntar para obtener los datos que son importantes conocer a la hora de pautar un tratamiento dietético nutricional”, explica.

De hecho, tal y como ha apuntado Diana Martínez, en lo que va de año desde el Colegio ya han denunciado a las autoridades dos casos de intrusismo detectado en Castilla y León, aunque a diario les alertan de perfiles que se dedican a estas prácticas. “El problema es que muchos quedan en nada porque quitan la publicidad o se cierran el perfil y ya está, sin que sepamos si ya han conseguido captar a clientes —porque en estos casos no se trata de pacientes—”, añade. “Las redes sociales han fomentado estos falsos nutricionistas porque es muy fácil. Es muy sencillo abrirse una cuenta y anunciarse. Además la gente cae enseguida porque las redes sociales entran por los ojos y lo que hacen estas ‘coaches’ es colgar fotos de antes y después de otros casos que supuestamente han llevado ellos, pero no todos somos iguales”, apunta.

Al respecto, la tesorera del Colegio recuerda que no existen dietas milagro y que muchas veces lo que ofrecen estos perfiles son soluciones temporales. “Por ejemplo sus anuncios se basan mucho en batidos que sustituyen



Una persona prepara una receta siguiendo las directrices de su dietista. | ALMEIDA

“Es muy fácil llegar a la gente a través de Instagram con las fórmulas que usan: fotografías de antes y después”

yen a comidas. ¿Y luego qué? ¿Vas a quitar a esa persona el gusto de disfrutar de una comida desde un punto de vista gastronómico? Lo que hace un verdadero nutricionista es atajar el problema que le plantea el paciente y darle una serie de herramientas para que se manejen solos”, declara.

Aunque sin duda los problemas de alimentación son lo más

importante, el móvil económico también preocupa al sector. “Tú en tu consulta tienes tu registro sanitario, pagas tu seguro de responsabilidad civil, pagas tu empresa de protección de datos, además de los cuatro años de universidad inviertes continuamente dinero en formación... No es abrir una cuenta en una red social y ya. Da rabia”, comenta Diana Martínez.

‘Antes tratábamos a jóvenes de 16-18 y ahora la incidencia de edad ha bajado a casos de 8-9 años’

CELIA LUIS | SALAMANCA

El coordinador de la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) de Hospital de Salamanca, David González Parra, señala que las suplantaciones que realizan estos perfiles para bajar peso en redes sociales, “han existido toda la vida a través de las revistas o de las páginas webs”. “El problema es que ahora el usuario accede con mayor facilidad a través de las redes sociales”, lamenta.

Estas cuentas pueden acarrear problemas serios en la salud de las personas que acceden a ellas. “El problema no es la información, sino quién la recibe, como la población vulnerable juvenil adolescente. Por eso, en esta Unidad, intentamos que los padres controlen a sus hijos para que se deshagan de esas informaciones”, explica el coordinador.

La Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) trata con pacientes que padecen pro-

blemas alimentarios. “Los casos más típicos que tratamos son de bulimia y trastornos por atracones, pero el más grave es la anorexia porque afecta a la población joven y muchos requieren la hospitalización de día que dispone la Unidad”, declara David González.

Tras la pandemia, esta Unidad ha duplicado la asistencia a los jóvenes “ya que este virus se ha cebado con la población vulnerable”. “Antes tratábamos a jóvenes de 16-18 años, ahora ha ba-

jado la incidencia de edad a los 13-14 años y estamos encontrándonos con casos de 8-9 años. Mayoritariamente son mujeres y niñas”, comenta el profesional.

La Unidad no ha denunciado ningún perfil de falsos tratamientos dietéticos nutricionales, pero “sí intentamos que los pacientes sean críticos con las noticias falsas. Nuestra misión es informar y darles el consejo nutricional científico basado en estudios rigurosos de años”, apunta.

LOS DETALLES

Los perfiles en redes

Estos perfiles en las redes sociales, que se hacen pasar por dietéticos nutricionales y que aportan consejos a la población para conseguir bajar de peso, a cambio de recompensas económicas, aportan “dietas milagro”, fotografías para comparar el “antes” y el “después” de supuestos pacientes, consejos o tablas de ejercicios. Todos ellos sin tratamientos avalados científicamente.

Los consumidores

Los usuarios que acceden a este tipo de “coaches” suelen ser población vulnerable. Jóvenes y adolescentes que no disponen de la madurez suficiente que maneja un adulto. Según el coordinador de la Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA) del Hospital de Salamanca, David González Parra.

La Unidad TCA

La Unidad de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA), trata a pacientes que padecen trastornos de la alimentación. Trabajan con niños de 8-9 años y con jóvenes de 13-18 años, mayoritariamente son mujeres. El experto David González Parra destaca que por cada 9 mujeres tienen 1 varón y que el motivo es por una serie de causas biológicas como su sistema hormonal, su vulnerabilidad psicológica o el impacto que tiene la imagen de la mujer debido a las campañas publicitarias.

Los casos

Los casos más típicos que sanan en la Unidad TCA son trastornos de bulimia y trastornos por atracones, pero los más graves son las anorexias. La hospitalización de día que dispone la Unidad, la copan población juvenil que padece anorexia nerviosa.

Los datos mundiales

Las estadísticas sobre los casos de Trastornos de la Conducta Alimentaria son 0,9% anorexia, 3% bulimia y 7% trastornos por atracón, según el coordinador de la Unidad de Trastornos Alimentarios, David González Parra.